Bandera Socialista

Organo del M. Partido Revolucionario de los Trabajadores

Número 192, año V $5.00 1 de junio de 1981

Diez años después de la matanza

10 de junio, jornada nacional contra la represión

Los responsables de aquella masacre deben ser castigados

Este 10 de junio se cumplirán diez años del baño de sangre con el que un "jueves de corpus" el gobierno mexicano reprimiera a una masa inerme que pacíficamente manifestaba sus demandas democráticas. El Frente Nacional contra la Represión (FNCR) está convocando para este 10 de junio a una gran manifestación en la Ciudad de México y a celebrar actos en diferentes lugares del país en memoria de los compañeros caídos hace diez años, para retomar sus banderas de lucha y levantar en las calles las demandas del FNCR.

El 10 de junio de 1971, a casi tres años de la "noche de Tlatelolco" y en el marco de la "apertura democrática" iniciada con el régimen de Echeverría, diferentes organizaciones democráticas y populares decidieron, por vez primera desde las heroicas jornadas del '68, salir a la calle. El objetivo era el de manifestar su apoyo a la comunidad universitaria del Estado de Nuevo León, y retomar y enarbolar las demandas democráticas —principalmente la de la libertad a los presos políticos— levantadas por el movimiento estudiantil popular de 1968.

Ese día, la manifestación partiría del Casco de Santo Tomás. Desde horas antes, las autoridades del Departamento del Distrito Federal (DDF) ordenaron cerrar la circulación de vehículos en toda la zona cercana al casco.

Desde un principio, los manifestantes tuvieron problemas. La policía les impedía el paso y les exigía —en un acto atentatorio contra el legítimo derecho de manifestación— el permiso para marchar. Del mismo modo, en otro intento intimidatorio, numerosos grupos de granaderos, infinidad de agentes de la Dirección Federal de Seguridad y del Servicio Secreto, así como elementos claramente vinculados al ejército que portaban impunemente armas de diversos calibres y estaban estratégicamente ubicados, vigilaban el desarrollo de las pláticas. Finalmente, después de pedir instrucciones por la radio y de advertir a los manifestantes que serían reprimidos, la policía permitió el avance de las columnas.

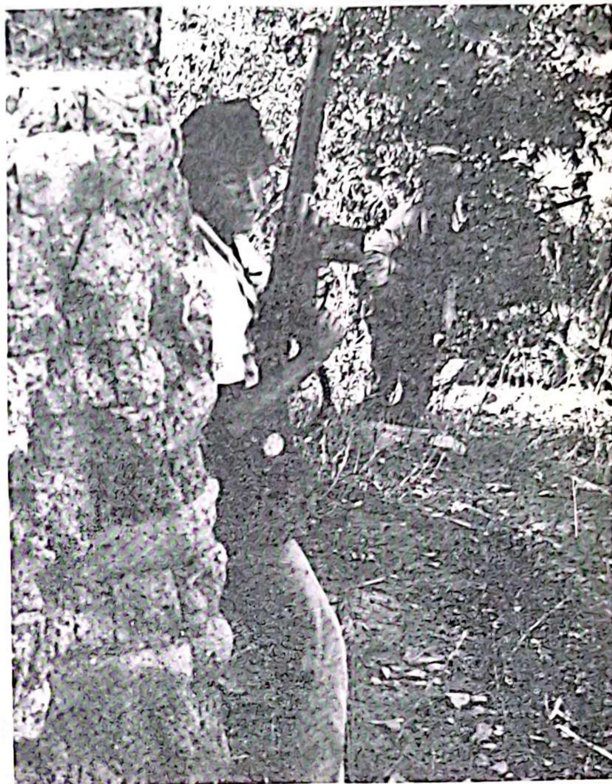
Unas calles más adelante, en un operativo paramilitar perfectamente calculado, decenas de jóvenes de complexión robusta, vestidos de civil y con zapatos tenis, que avanzaban codo con codo y con un trote que hizo recordar a los "camisas negras" de Mussolini, al grito de "¡halcones!" atacaron con piedras y varas de bambú eléctricas a los manifestantes. Estos, en un principio, intentaron mantener la calma y la cohesión de las columnas, pero los "halcones" comenzaron a dispararles con armas de fuego. Ante el recrudecimiento del ataque, que se daba en medio de la pasividad cómplice de la policía, terminaron por dispersarse e intentar, cada quien por su cuenta, ponerse a salvo. En su desesperado intento, huyeron por calles adyacentes, brincaron bardas, se refugiaron en casas, abordaron vehículos particulares, etc. Por su parte, la saña de los "halcones" llegó al extremo de rematar a los heridos que las ambulancias ya conducían a los hospitales o que, inclusive, ya se encontraban en la sala de operaciones. Los cálculos de la prensa (en esta ocasión, como lo hizo el 2 de octubre de 1968, el gobierno no asumió la más mínima responsabilidad al respecto) indicaron entre setenta y cinco y 125 muertos.

Cuando la prensa nacional e internacional se presentó ante Echeverría a denunciar la matanza, éste se declaró "indignado" y prometió que en quince días, cayera quien cayera, los hechos se aclararían.

Por primera vez en su historia, la prensa nacional en su conjunto denunció los hechos y presentó pruebas. Se entregaron a las autoridades correspondientes testimonios grabados —cintas— en los que se demostraba que la policía había brindado protección a los "halcones", así como testimonios gráficos —fotografías, películas— en los que los "halcones" aparecían disparando armas de control oficial. Del mismo modo, se comprobó que los "halcones" estaban bajo el control directo del Departamento del Distrito Federal, ya que aparecían en las nóminas del departamento de limpia. Asimismo, se denunció que el entrenamiento lo habían recibido en el Campo Militar Número Uno y se entregó una lista con los nombres de los instructores, policías y militares todos ellos.

Sin embargo, a pesar de todas estas abrumadoras pruebas, el gobierno nunca aclaró satisfactoriamente los hechos ni, mucho menos, se detuvo y castigó a los responsables, tanto intelectuales como materiales. A lo más que se llegó fue a destituir de sus cargos a Alfonso Martínez Domínguez, Jefe del

(Pasa a la página 3)



Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña

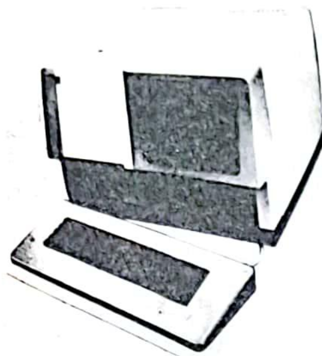
Ver contraportada

Por un encuentro nacional clasista en vistas al '82

Declaración del Buró Político del PRT

Ver página 7

Se concretó el primer paso para mejorar la prensa socialista



Finalmente, después de varios meses de espera, el pasado 29 de mayo se dio un paso definitivo para contar con una base material superior que permita mejorar la prensa socialista en nuestro país. En efecto, ese día se firmó el pedido y se entregó el primer anticipo en efectivo para la compra de una máquina digital de fotocomposición de tipografía CRTronic y accesorios necesarios, de la compañía Mergenthaler Linotype. En breve habrá de adquirirse igualmente la reveladora indispensable para el funcionamiento de la máquina. El costo total será de alrededor de un millón de pesos, cantidad bastante superior a la estimada originalmente. Esto se debe fundamentalmente a todos los gastos de importación —transporte, seguro, trámites e impuestos— que deben hacerse, pues en México no hay sino una distribuidora representante de esa compañía.

Una explicación necesaria

Pero, ¿por qué esta máquina? ¿Por qué hasta ahora? Efectivamente, esto es algo que es necesario explicar a todos nuestros lectores, y especialmente a nuestros simpatizantes y amigos que colaboraron con la exitosa campaña económica que ha hecho posible la adquisición de esta máquina, y que, como nosotros, estaban ansiosos de ver resultados concretos.

Como todos sabemos, el año pasado lanzamos desde estas páginas una campaña económica por 550 mil pesos para mejorar la prensa socialista que concluyó el 15 de enero del presente año con un éxito abrumador: la meta se superó en un 18.2 por ciento; es decir, se recabaron 650 mil pesos.

El objetivo concreto al lanzar la campaña, como informamos detalladamente en su momento, era la compra de una máquina Text Editor de la compañía Univac. Sin embargo, al entrar en los detalles para su adquisición y dado que ya contábamos con nueva información sobre los sistemas que ofrecían otras compañías, pudimos darnos cuenta de que la que teníamos pensada no era la mejor adquisición posible. Tratándose de una fuerte inversión que además sería el resultado del esfuerzo de muchas personas, pensamos que, aunque nos llevara tiempo, teníamos que evitar dar un paso en falso. Debimos entonces iniciar una investigación a fondo que nos llevó varias semanas, lo cual explica para comenzar el retardo con el que estamos cerrando la operación.

Al concluir la investigación resultó claro que la máquina CRTronic que hoy estamos adquiriendo tiene una capacidad de producción, una versatilidad y unas posibilidades —como la confección de títulos y la diagramación— superiores a las del Text Editor, si no es que de plano éste no las tiene. Para estar aún más seguros del paso que íbamos a dar todavía viajamos a Nueva York, Estados Unidos, para ver la máquina en funcionamiento, y discutir sus potencialidades, sus ventajas y desventajas. Después de ello quedamos aún más convencidos de que la CRTronic es la mejor máquina entre las de su tipo y costo que existe actualmente en el mercado.

Posteriormente debimos enfrentar, sin embargo, otros obstáculos más. Estos tuvieron qué ver, como ya dijimos, con todos los gastos relacionados con la importación. Nos vimos obligados, entonces, a tratar de resolver estos problemas, lo que retrasó de nueva cuenta la adquisición de la máquina. Finalmente, aunque no hemos podido salvar en lo inmediato estos obstáculos, contando nuevamente con la colaboración de miembros, amigos y simpatizantes, y considerando las ventajas que traerá la máquina hemos decidido dar de cualquier forma este paso.



Edgard Sánchez, a la derecha, y el representante de la Distribuidora Merlino, en el momento de cerrar la operación para la adquisición de la CRTronic.

Nuevos esfuerzos

Sin embargo, para lograr mejorar realmente la prensa socialista es menester dar otros pasos de primera necesidad: nos hemos planteado levantar en breve toda una planta de redactores y correctores profesionales de Bandera Socialista, y una red de corresponsales y colaboradores que nos permitirán junto con la nueva máquina contar a corto plazo con un periódico de más páginas, con mucho mayores actualidad y calidad, con mejor presentación y más agilidad. Es decir, queremos dar todos los pasos necesarios para contar con una prensa socialista mucho más profesional. Igualmente, estamos en camino de proponernos otros proyectos de infraestructura de los que informaremos oportunamente a nuestros lectores y para los cuales solicitaremos nuevamente de su colaboración.

Hacia el quinto aniversario de Bandera Socialista

La CRTronic tardará aún alrededor de dos meses en quedar instalada, lo mismo que todo el proceso de fortalecimiento del equipo de Bandera

(Pasa a la página 7)

Libertad inmediata a los campesinos de Chiconamel

La Huasteca Veracruzana ha vuelto a ser testigo de las arbitrariedades que día con día cometen en contra de los campesinos pobres el gobierno mexicano, la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA) y los caciques, aliados con el fin de impedir el avance de la lucha campesina.

Este es el caso del grupo de campesinos solicitantes de las tierras que constituyen el latifundio Paso de Lucero —situado en el Municipio de Chiconamel, Veracruz, y propiedad del cacique Emilio Badillo—, las cuales desde hace nueve años fueron dictaminadas por la SRA como afectables.

Sin embargo, hasta ahora la SRA se ha negado constantemente a hacer efectivo ese dictamen. Ante esta situación, el pasado 5 de mayo cerca de 350 solicitantes decidieron tomar las tierras. Inmediatamente, funcionarios de la subsecretaría de gobierno del Estado de Veracruz propusieron que se formara una comisión de campesinos y que ésta se trasladara a Jalapa para "dialogar" y "solucionar el problema" con el gobernador, Agustín Acosta Lagunes.

No obstante, en el camino a la capital del estado los miembros de la comisión campesina fueron interceptados por la columna volante de la zona norte de Veracruz, detenidos y trasladados a la cárcel regional de Tantoyuca. El gobierno del estado emitió un comunicado de prensa en el que acusa a los campesinos de matar ganado, de causar destrozos en las rancherías y de secuestrar a varios habitantes del ejido Paso de Lucero. Asimismo, acusa a Mauricio Estrada y a Ezequiel Flores de amenazar a la comisión gubernamental.

Ante esta serie de acusaciones falsas y de procedimientos amañados, los veintiséis compañeros detenidos en la cárcel de Tantoyuca, miembros de la Organización Campesina Independiente de la Huasteca Veracruzana, se declararon en huelga de hambre a partir de las 13:00 horas del pasado sábado 16 de mayo.

De nuevo, la política estatal funcionó para reprimir y engañar: a diecinueve de los detenidos (acusados "únicamente" de despojo) se les fijó, con el propósito de que suspendieran la huelga de hambre, una fianza de 500 pesos para que "obtuvieran su libertad". Al mismo tiempo y de manera por demás silenciosa, la noche del miércoles 20 fueron nuevamente trasladados, ahora a la cárcel de Tuxpan.

El jueves 21 de mayo, una comisión del Frente Nacional contra la Represión (FNCR) y de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" (CNPA) se presentó en el penal de Tuxpan a fin de entrevistarse con los compañeros detenidos; sin embargo, el licenciado Armando Hernández Acevedo, director provisional del reclusorio, se opuso sistemáticamente a que la comisión se entrevistara con los detenidos bajo el pretexto de que "los días de visita son los miércoles y domingos". Asimismo, se negó a proporcionar cualquier información sobre las condiciones en las que se encuentran, fundamentalmente Pedro Mauricio Estrada Vega, Ezequiel Flores Rodríguez y Mauro Durán Ramírez, ya que estos tres compañeros —según informaba uno de sus familiares— mantenían la huelga de hambre.

Las autoridades han bloqueado toda posibilidad de comunicación con los detenidos. A tal grado ha llegado esta política que a la comisión del FNCR y de la CNPA se le negó la comunicación por vía telefónica a Jalapa con el subsecretario de gobernación del estado, el licenciado Morales Lechuga; la comisión necesitaba hablar con él porque el director del penal había puesto como condición para permitir la entrada al mismo que el subsecretario intercediera en ese sentido.

Estos hechos son una muestra más de la política anticampesina y represora del gobierno. Frente a esta situación, hacemos responsables al Gobernador del Estado de Veracruz, a las autoridades de Gobernación del mismo estado y al director de la cárcel regional de Tuxpan, Veracruz, de cualquier daño que sufran los compañeros.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores exige la libertad inmediata e incondicional de los veintiséis campesinos detenidos y llama a todas las organizaciones democráticas a luchar conjuntamente por su libertad. ■

directorio

Bandera Socialista

Organo del movimiento por el Partido Revolucionario de los Trabajadores (Sección Mexicana de la Cuarta Internacional), Asociación Política Nacional. Por acuerdo de la Comisión Federal Electoral, el mPRT obtuvo su registro como Asociación Política Nacional el 28 de noviembre de 1978 (el acuerdo apareció publicado en el Diario Oficial el día 29 de ese mismo mes). Dado el carácter antidemocrático de la Ley Federal de Organizaciones Políticas y Procesos Electorales, que no le permite a un partido "ostentarse" como tal si es reconocido por el gobierno sólo como asociación política, el PRT tuvo que incluir las palabras "movimiento por el" (señaladas con una "m") a[illegible] de su nombre.

Director: Héctor de la Cueva. **Consejo de Redacción:** Manuel Aguilar Mora, Arturo Anguiano, Alfredo López, Margarito Montes Parra, Ricardo Pascoe, Sergio Rodríguez, Edgard Sánchez. **Equipo Técnico:** Valentín González, Enrique Hernández, Agustín del Moral, Francisco Ramírez, Martha Rodríguez, Victoria Romo. **Fotografía:** Ma. Esther Alvarado, Eduardo Lugo. **Administración:** Ruth Betancourt. **Domicilio de la Redacción y de la Administración:** Baja California 71, Colonia Roma, México 7, DF. Teléfono: 584 9208. Impreso en Litho Dalumcarán, teléfono 763 1275.

Los artículos firmados no expresan necesariamente el punto de vista de esta publicación. **Bandera Socialista** aparecerá todos los lunes de 1981 excepto el 5 de enero, el 13 de abril, el 14 de diciembre, el 21 de diciembre, el 28 de diciembre, y los lunes que coincidan con la realización de la escuela de cuadros y el congreso del partido programados para este año, cuyas fechas exactas daremos a conocer posteriormente. Toda correspondencia debe ser enviada a nombre del Director al Apartado Postal 11-423, México 11, DF.

Suscripciones en la República Mexicana. Por correo ordinario de tercera clase (sobre abierto): seis meses $120.00 MN; por correo ordinario de primera clase: seis meses $180.00; por correo aéreo: seis meses $150.00.
Suscripciones al exterior de la República Mexicana. Por seis meses, correo aéreo de tercera clase: Norteamérica, posesiones de EUA, Centroamérica y Las Antillas: $10.00 US Dlls.; Sudamérica: $8.50 US; Europa: $15.00 US.

Las suscripciones por un año cuestan el doble de las de seis meses.

Cierre de esta edición: 28 de mayo.

Resiste combativa la huelga en Texlamex

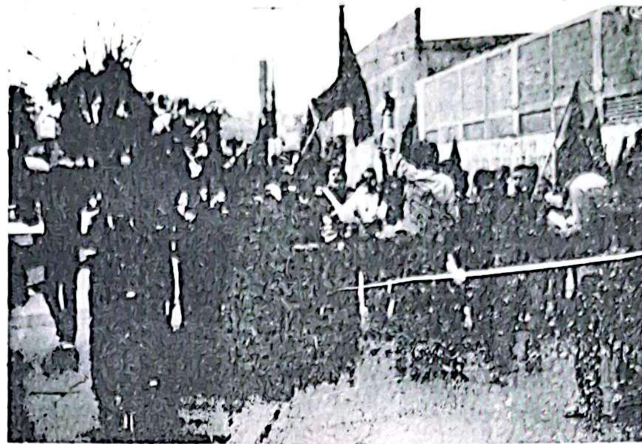
Por Marco Ferriño

Los cerca de 700 obreros de la fábrica textil Texlamex ubicada en Naucalpan, Estado de México, están resistiendo combativamente los intentos de la patronal de rendir por hambre la huelga que estallaron hace ya dos meses a raíz de las reiteradas violaciones que los patrones venían haciendo del contrato ley, lucha en la que también han tenido que enfrentarse a las maniobras de los "charros" del Congreso del Trabajo. Han sido la organización democrática de la base, su movilización y su actividad propagandística cotidianas las que han permitido levantar una auténtica barricada contra la intransigencia patronal, al tiempo que se han constituido en la mejor defensa del propio movimiento.

Los trabajadores de Texlamex pertenecen al Sindicato Nacional de Trabajadores de la Industria Textil y Similares de la República Mexicana, cuya dirección nacional está controlada por los "charros". Estos "dirigentes" nacionales se han negado a dar un apoyo real y concreto a la huelga; hasta este momento los obreros de Texlamex sólo conocen promesas de su dirección nacional.

En la zona de Naucalpan es clara la existencia de una patronal "de combate" que, amparada en la fuerza de un aparato policiaco particularmente entrenado contra el movimiento obrero, orienta su acción hacia la represión política de los sindicatos. La ofensiva patronal se ha venido caracterizando por los despidos de los obreros democráticos y las direcciones sindicales no controladas por los "charros", secuestros y hasta asesinatos.

La huelga de Texlamex es, en este momento, determinante para el futuro próximo de las luchas obreras de la zona. Si consideramos los golpes asestados contra los sindicatos de Acermex y Kindy, podremos apreciar en su verdadera dimensión lo que representaría para los obreros de la zona un movimiento triunfante en Texlamex. Acermex y Kindy son dos sindicatos democráticos y con tradición de lucha que han sido golpeados desde la dirección hasta la base. Si la huelga de Texlamex es derrotada, muy probablemente tenga que pasar un buen tiempo antes de que el movimiento obrero de la zona recupere la ofensiva. Por el contrario, un triunfo sindical en Texlamex en este momento significaría entre otras cosas un aliento para los dos sindicatos golpeados y posibilitaría un repunte del movimiento obrero en la zona. De allí la urgencia de que la huelga mencionada reciba el máximo apoyo de los sindicatos hermanos de la región y de otros lugares, así como de las organizaciones que se reclaman de la clase obrera. ■



Los trabajadores de Acermex han apoyado su huelga con la movilización.

Las obreras de Texlamex participan activamente en la huelga

En la combativa huelga que los trabajadores de la fábrica textil Texlamex mantienen desde hace dos meses participan activamente alrededor de veinte mujeres, quienes trabajan en departamentos como el de acabados y el laboratorio.

Al conversar con algunas de ellas, nos manifestaban los numerosos problemas que actualmente enfrentan en el hogar, entre otros, las serias dificultades para comprar alimentos, enviar a sus hijos a la escuela, pagar la renta, etc. Todas ellas tienen de uno a siete hijos y perciben un salario de mil 200 a mil 600 pesos a la semana por trabajar de las 7:30 a las 17:00 horas. Muchas veces, además, tienen que trabajar horas extras por no tener esposo que colabore con los gastos y sí, en cambio, tener que dar cierta ayuda al familiar que se encarga del cuidado de sus hijos mientras ellas trabajan, ya que la fábrica carece de guardería y la empresa no proporciona una compensación que les permita pagar este servicio. Cuando no hay un familiar que se encargue del cuidado de los hijos, dice una madre, son "las niñas más grandecitas" quienes lo hacen.

Sin embargo, a pesar de todos los problemas que enfrentar, las compañeras tienen una presencia importante en la huelga; siempre están en las asambleas, así como en las guardias que les corresponden de acuerdo a su horario de trabajo. Es así como las trabajadoras de Texlamex luchan hombro con hombro con los demás trabajadores por la reinstalación de cuatro compañeros despedidos injustificadamente, la revisión del sistema de escalafón y la disminución de los ritmos de trabajo en el departamento de tintorería, entre otras demandas.

Las compañeras nos dijeron también que, aunque participan activamente, rara vez hablan en las asambleas: "la mayoría de las veces sólo observamos, porque nos da pena hablar aunque tengamos algo importante que decir". Sin embargo, cuando preguntamos a una trabajadora de aproximadamente cincuenta y dos años, madre de siete hijos, qué había aprendido en esta huelga, nos respondió: 'Que no debemos tener miedo al patrón y a luchar al igual que el compañero". ■

DICOMESA la empresa boicotea al sindicato

Por Miguel González

Han pasado ya más de setenta días desde que la nueva dirección del sindicato de Distribuidora Conasupo Metropolitana SA asumiera oficialmente su cargo. Sin embargo, la empresa no ha reconocido a las comisiones de Educación Sindical, Turismo y Cultura, y Recreación, así como tampoco a algunos adjuntos de secretarías principales. Todavía más, desde el pasado 5 de marzo, el Comité Ejecutivo Nacional (CEN) solicitó a la empresa que se hiciera una auditoría a la caja de ahorro, pero no fue sino hasta el 2 de abril cuando ésta se dignó considerar la solicitud.

La caja de ahorro, mancomunada entre empresa y sindicato, tiene una exagerada demanda y muy poco dinero qué ofrecer. Tradicionalmente, la empresa no aporta la misma cantidad que los trabajadores por concepto de ahorro quincenal. Además, la empresa ha respondido a la petición del sindicato con el boicot, retardando los préstamos solicitados por el CEN y negándose a aceptar la propuesta del mismo en el sentido de que el Banco Obrero financie la caja de ahorro.

El objetivo que persigue la empresa es, en primer lugar, impedir que la dirección sindical prepare adecuadamente las condiciones de lucha que el sindicato requiere para imponer una revisión de Condiciones Generales de Trabajo (CGT) favorable a los trabajadores. Dicha revisión deberá realizarse el próximo mes de agosto.

En segundo lugar, pretende desestabilizar económicamente al sindicato con el bloqueo de la caja de ahorro, con la intención de propiciar el descontento de los trabajadores socios contra el CEN.

Por su parte, el CEN continúa insistiendo en que las comisiones sindicales sean reconocidas, mientras que la empresa sigue dándole largas al asunto con el argumento de que le deben "demostrar" que esas comisiones efectivamente funcionarán y que sólo en esa medida, paulatinamente, se integrarán. Ante tal situación, el CEN ha optado por que algunos elementos ocupen dos puestos simultáneamente, con doble carga de trabajo y doble función sindical, en lo inmediato.

El sindicato ha respondido también a la intransigencia empresarial con el nombramiento de delegados para dar una mayor cohesión orgánica al mismo y favorecer la comunicación entre base y dirección; es decir; fortaleciéndose para enfrentar mejor a la patronal.

Estas medidas son correctas pero, en el marco de la próxima revisión de las CGT, deben ser completadas con otras, sobre todo dirigidas a solucionar el problema que representa la enorme cantidad de trabajadores no sindicalizados en la empresa (el ochenta por ciento, aproximadamente). Por ello, se requiere un mayor trabajo de concientización para hacer ver la necesidad y las ventajas de la organización sindical.

Por lo tanto, el nombramiento de delegados debe combinarse con la libre sindicación promovida a gran escala a través de la Secretaría de Prensa y Propaganda, y de la Comisión de Educación Sindical.

Otra medida que la misma situación impone como necesaria es la explicación amplia de la política que sigue la empresa en relación a la caja de ahorro y las comisiones sindicales para impedir la confusión, ya que los trabajadores podrían volcar su inconformidad hacia la dirección sindical y no contra la empresa, verdadera culpable de la situación.

Las necesidades de los trabajadores exigen el funcionamiento de las comisiones no reconocidas. La organización y la unidad de los trabajadores son las únicas medidas eficaces contra la limitación y el bloqueo practicados por la empresa.

La realización de la primera asamblea general ordinaria presenta una buena oportunidad para impulsar éstas y otras medidas, encaminadas a preparar al sindicato para la lucha por mayores conquistas para los trabajadores en la próxima revisión de las CGT. ■

10 de junio...

(Viene de la portada)

DDF, y a Rogelio Flores Curiel, jefe de la policía del DF. Pero su actual situación habla de los buenos servicios que, después de todo, prestaron a "la nación": Flores Curiel es actualmente gobernador de Nayarit y Martínez Domínguez lo es de Nuevo León —donde, entre otras cosas, recientemente ha hecho aprobar reformas a la constitución del estado que virtualmente legitiman el uso de la represión ante cualquier indicio de movilización popular.

La matanza del 10 de junio de ninguna manera es, como el gobierno y otros personajes ligados a él han querido presentarla, "un lunar en la historia de México"; es, para decirlo en el mismo estilo, una mancha en la piel del tigre, es decir, una matanza más en la cadena interminable de represión y vejaciones que el gobierno practica de manera cotidiana en contra de los explotados y oprimidos de este país.

La matanza del 10 de junio no es sólo responsabilidad de un sexenio; no es un problema de funcionarios "buenos" y funcionarios "malos". Es responsabilidad del régimen como tal, del régimen del Partido Revolucionario Institucional (PRI), del estado cuyo papel último es precisamente defender con las armas al sistema de los patrones. La represión es un instrumento del gobierno de López Portillo como lo fue del de Echeverría en aquel momento. Desde luego, hay actos represivos más oprobiosos que otros, y la masacre del 10 de junio es uno de los mayores crímenes cometidos por el gobierno mexicano. Por eso, este 10 de junio marcharemos para exigir el alto a toda represión gubernamental, pero también particularmente para exigir el esclarecimiento a fondo de aquella matanza, y el castigo para los responsables intelectuales y materiales de ella.

Recordar el décimo aniversario de la matanza de 1971 implica redoblar el compromiso político que contrajeron en aquel momento estudiantes y trabajadores; es exigir el cese de la represión en el campo y la ciudad, la amnistía para todos los presos políticos, la presentación de los secuestrados políticos, y la disolución de los cuerpos represivos anticonstitucionales abiertos y encubiertos. Estas son las banderas que agitaremos este 10 de junio en la marcha convocada por el FNCR —la cual partirá a las 18:00 horas precisamente de la Escuela Superior de Economía ubicada en el Casco de Santo Tomás para culminar con un mitin frente a la Secretaría de Gobernación— y en los diferentes actos que se realizarán en distintos lugares del país. Hagamos de este 10 de junio una jornada nacional contra la represión.

Guatemala: la "democracia contrainsurgente" en jaque

La lucha revolucionaria se fortalece

Por Gustavo Solórzano

En los últimos días, ciertas agencias de prensa han divulgado la noticia de que el gobierno guatemalteco del general Lucas García está preparando las condiciones para mantenerse en el poder. Según esta versión, una especie de autogolpe está en preparación, a pesar de la oposición que éste podría encontrar en el resto de aspirantes a la presidencia de la república. La preocupación de Lucas y el equipo que le acompaña es muy simple: la ola de descontento popular y de resistencia que se desarrolla a lo largo y ancho del país hace difícil, si no es que imposible, la realización de una nueva farsa electoral, que de acuerdo con la constitución del país debe llevarse a cabo en el mes de marzo de 1982.

Esta intención de continuar en la presidencia refleja la desesperación existente en las filas de la derecha y el ejército, provocada por la incapacidad de implementar la "sucesión democrática" sin que ello implique echar por la borda todo el proyecto de "democracia contrainsurgente" que fue puesto en plaza desde 1966. Esta política tenía como elemento central el desarrollo de la lucha contrainsurgente como eje del programa de gobierno. Se consideraba que uno o dos periodos de cuatro años permitirían la "pacificación" del país, para luego volver a la normalidad burguesa y a la libre participación electoral.

Sin embargo, varios años después de que la política contrainsurgente fue puesta en funcionamiento, la pacificación del país sigue siendo un mito y la insurgencia popular ocupa todos los resquicios políticos posibles, lo que ha colocado a la oligarquía y al ejército en una situación de jaque que los técnicos y asesores nunca previeron.

Contrainsurgencia igual a represión

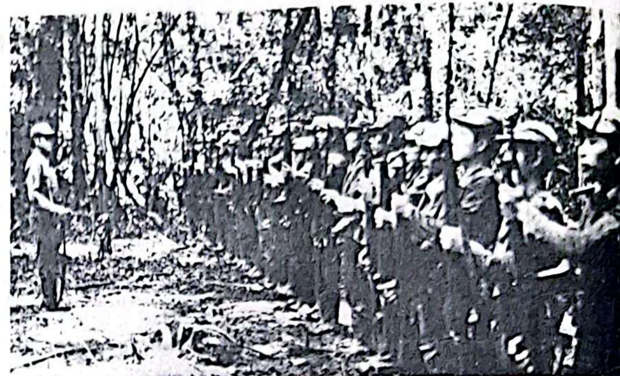
En los inicios de los años sesentas, los teóricos de la contrainsurgencia definían a ésta como un proyecto global cuyo objetivo era lograr la pacificación del país. Para lograr esto, era necesario llevar adelante un sólido programa de lucha antiguerrillera, al mismo tiempo que un amplio programa de reformas sociales que gradualmente fuera eliminando las bases sociales de la actividad insurgente. Por supuesto, este programa de lucha antiguerrillera se complementaba con una cierta dosis de represión a los civiles con el fin de irlos atemorizando y apartando de las inquietudes "subversivas"; los grupos de represión paramilitar (Escuadrón de la Muerte, Ojo por Ojo y otros) tuvieron aquí su papel.

Hoy se asiste a un fenómeno distinto: es el ejército el que asume directamente las tareas de represión que antes se hacían a través de bandas paramilitares, mientras que se han abandonado los proyectos de reforma. Ahora, la represión terrorista atribuida años atrás a las "bandas incontrolables" se convierte en un asunto exclusivo de la institución armada. Y al tiempo que la banda dejó su lugar al ejército, el nivel de la represión creció. Hoy ya no son personas aisladas las víctimas de la represión, sino que el ejército realiza verdaderas masacres.

La lucha armada se desarrolla

Desde el inicio de este año, el proceso de lucha armada —que se inició en Guatemala en 1962— ha registrado un incremento notable que indica hasta qué punto las organizaciones revolucionarias han iniciado el camino de una ofensiva creciente estimuladas por el triunfo de la revolución en Nicaragua y por las luchas en El Salvador. En esta ofensiva que crece día a día, cuatro organizaciones llevan a cabo en la actualidad acciones militares y políticas en todo el territorio nacional con el fin de estimular la lucha popular: el Ejército Guerrillero de los Pobres (EGP), el Partido Guatemalteco del Trabajo (PGT), la Organización del Pueblo en Armas (ORPA) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias (FAR). Las emboscadas, las acciones de hostigamiento, los ataques a cuarteles y puestos fijos, las tomas de poblaciones, y las actividades de propaganda armada que se suceden sin tregua constituyen el accionar característico de estas organizaciones. Actualmente, cada parte de guerra de estas organizaciones revolucionarias refleja en cierto grado el nivel de enfrentamiento que tiene lugar en los más diversos puntos del país.

Así, a título de ejemplo, de algunos de éstos podemos extraer lo siguiente: en la segunda quincena de marzo, el EGP realizó más de treinta acciones armadas que dejaron un saldo de unas 160 bajas comprobadas en las filas del ejército. En los meses de abril y mayo, el incremento de la accionar insurgente ha sido aún más significativo. El 30 de abril, en el Departamento de El Quiché tuvo lugar un nuevo enfrentamiento sobre el cual el ejército, en comunicado de prensa, reconoció nueve muertos y quince heridos, entre ellos un capitán de las fuerzas antiguerrilleras. El EGP, por su parte, afirmó haberle causado 109 bajas al ejército —noventa muertos y diecinueve heridos. Una semana después, en Chisec, Alta Verapaz, el EGP emboscó a dos compañías del ejército que se transportaban en siete camiones y varios jeeps artillados, y les causó por lo menos noventa bajas entre muertos y heridos. Casi simultáneamente, las FAR han multiplicado sus enfrentamientos con las tropas del ejército en el Departamento de El Petén, y la ORPA continúa las acciones militares que



desde hace meses desarrolla con intensidad.

El breve recuento que hacemos permite apreciar los niveles que ha alcanzado el proceso de enfrentamiento armado en el país, lo que a su vez crea nuevas y mejores posibilidades para el fortalecimiento del movimiento revolucionario y popular en su conjunto.

Queda, sin embargo, un problema en cuanto a la actividad del movimiento de masas, lo cual podría considerarse como el punto débil de la lucha revolucionaria guatemalteca y lo que pone en juego las perspectivas de victoria. El nivel de la movilización de masas ha, en efecto, disminuido. Sin embargo, por otro lado, se asiste a la puesta en práctica de formas nuevas, que podríamos llamar inéditas, en el accionar de las masas populares. En condiciones en las que la represión y el terror contrainsurgente están alcanzando sus más altos niveles, los sectores más avanzados del movimiento de masas han llegado a la conclusión de que no es correcto exponer a los diversos sectores organizados a golpes inecesarios; esta orientación, por otra parte, permite garantizar el nivel de organización existente y crea incluso las condiciones para su consolidación y desarrollo.

Así, por ejemplo, el tradicional desfile del primero de mayo no tuvo lugar por primera vez en muchos años. En lugar de un desfile expuesto a la represión, se llevó a cabo una jornada de agitación con mítines relámpago y barricadas; se estallaron centenares de bombas de propaganda, y se colocaron carteles y banderolas. Todas estas acciones revelaron el alto grado de organización y participación masiva de los trabajadores. En este sentido, es posible afirmar que la autodefensa y la organización clandestina masiva de los sectores populares han dejado de ser una aspiración y se convierten hoy en uno de los elementos que permiten apreciar con optimismo las perspectivas de la lucha revolucionaria guatemalteca.

Con elecciones o sin ellas, entonces, en Guatemala se seguirá librando este proceso de lucha armada que, indudablemente, está enmarcado en el clima de lucha revolucionaria que hoy atraviesa a la zona centroamericana y que deberá articularse con un proyecto estratégico revolucionario en el que las clases trabajadoras y oprimidas de Guatemala tengan una participación masiva y central en la perspectiva del derrocamiento de las dictaduras sangrientas que desde 1954 las atosigan y de la instauración, en un futuro no lejano, de un gobierno revolucionario. ■

Primer Foro...

(Viene de la contraportada)

—por lo tanto— los resultados dependen crecientemente de la correlación de fuerzas a nivel también internacional.

Así pues, no es sólo una obligación moral lo que determina la necesidad de la solidaridad; es un imperativo político en el marco de la lucha común contra la política imperialista lo que nos acerca a la revolución salvadoreña.

El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) ha estado siempre presente en el impulso de la solidaridad con la revolución salvadoreña. Es uno de los convocantes al foro porque reconoce su importancia, y llama a todas las organizaciones a adherirse y asistir a él. Del mismo modo, reitera que el impulso al foro debe provenir, sobre todo, desde las bases mismas de los sindicatos, las organizaciones estudiantiles y campesinas, etc. Esa será la mejor garantía de que el foro logrará representar las intenciones solidarias de las masas trabajadoras mexicanas y de todos aquellos que comprenden que enfrentar al imperialismo en El Salvador es enfrentar toda su estrategia contrarrevolucionaria, a través de la cual pretende hacer retroceder el avance de los pueblos en su lucha por superar el atraso, la miseria y la opresión. ■

El pueblo italiano votó por mantener legalizado el aborto

Por Torres

El 18 de mayo fue un día de especial significación para los italianos, y en particular para las mujeres de ese país y de todo el mundo. Ese día, se realizó el referéndum convocado por el gobierno demócrata cristiano para resolver el destino de cinco cuestiones básicas en la legislación italiana. La principal de ellas fue la relativa al mantenimiento o la derogación de la Ley 194, que permite la práctica legal del aborto en las instituciones de salud del estado y que representa una solución, al menos parcial, al problema del aborto clandestino que causa la muerte de tantos miles de mujeres en todas las latitudes del mundo capitalista.

La crisis global por la que atraviesa la sociedad italiana, la situación defensiva de la clase obrera y el repliegue de los principales partidos de izquierda dieron alas a las fuerzas de la derecha italiana —la Democracia Cristiana, el movimiento fascista y la alta cúpula clerical del Vaticano— para lanzar una ofensiva contra el derecho, si bien aún restringido, a abortar legalmente conquistado por las mujeres italianas.

Toda la campaña derechista estuvo apuntalada por las constantes declaraciones del Vaticano y del mismo Papa que condenaban el aborto y declaraban "en pecado" a todos quienes votaran en su favor. Ni la existencia real del aborto —que se realiza masivamente de manera clandestina independientemente de su legalidad—, ni las miles de muertes y trastornos causados por el aborto clandestino entre las mujeres que por una u otra razón deben someterse a él parecen tener el más mínimo significado para estos hipócritas campeones del "humanismo". Lo que les importa es mantenerlo escondido, encubierto bajo una caricatura de falsa moralidad. Este moralismo oscurantista en los hechos, ante la realidad objetiva del aborto, persigue el restablecimiento de un crimen legal contra las mujeres.

Pero las mujeres y el pueblo trabajador italiano dieron un rotundo no a los propósitos de la derecha. Un abrumador sesenta y ocho por ciento votó por el mantenimiento de la ley que legaliza al aborto.

La decisión del pueblo italiano significa una derrota para las fuerzas del oscurantismo y una victoria importante para las mujeres de todo el mundo en la lucha por su liberación. ■

La herencia de Roldós: derechización y miseria en Ecuador

La guerra con Perú, un pretexto para maniatar a los trabajadores

Por Demián Torres

La trágica muerte de Jaime Roldós, presidente de Ecuador, atrae de nuevo la atención de la opinión pública internacional sobre ese país. Este presidente "progresista" de América, sin embargo, nunca dejó de ser en realidad representante de los grandes intereses patronales y gestor de una democracia burguesa antipopular y proimperialista.

Ecuador, pequeño país de América Latina, salió hace sólo dos años de casi una década de dictaduras civiles y militares, y la elección de Roldós fue aplaudida en la época Carter como el más exitoso "retorno democrático" de la década.

Roldós subió al gobierno con un enorme caudal de votos y en medio de la esperanza de que traería consigo cambios sustanciales a la crítica situación en la que las dictaduras habían sumido al pueblo trabajador ecuatoriano. Sin embargo, sus casi dos años de gestión gubernamental permiten decir que ninguno de los tradicionales santos —objeto aún de veneración popular en las iglesias de ese católico país— ha logrado, como Roldós lo hizo, el "arrepentimiento" en tan poco tiempo de tantos cientos de miles de ecuatorianos que votaron por él.

Paulatina, pero sistemáticamente, Roldós entregó su gestión de manera cada vez más directa al servicio de los grandes intereses patronales tanto nacionales como extranjeros.

En los primeros meses de este año, Ecuador y el gobierno de Roldós fueron noticia internacional. La "guerra" de Ecuador con Perú, el "paquetazo económico" interno impuesto por Roldós al pueblo ecuatoriano, el asalto de la embajada ecuatoriana en La Habana y la reducción del nivel de las relaciones entre Ecuador y Cuba, así como el caso de los guerrilleros del Movimiento 19 de Abril (M-19, colombiano), son los principales acontecimientos que han llamado la atención sobre Ecuador.

En realidad, todos estos hechos están relacionados entre sí y han marcado el acento sobre lo que ha sido en realidad el gobierno de Roldós, así como sobre el verdadero carácter de la naciente "democracia" ecuatoriana.

Una política económica patronal

En su política económica, la gestión roldosista ha tenido como rasgo dominante la aplicación del Plan Nacional de Desarrollo (PND) elaborado por Oswaldo Hurtado —quien a la muerte de Roldós a pasado a ocupar la presidencia por su anterior calidad de vicepresidente— y su equipo de la Democracia Popular-Unión Demócrata Cristiana (DP-UDC), el cual compartía el poder con Roldós. En su orientación básica, el PND favorece enormemente al capital extranjero y al crecimiento de la gran industria, la banca y el gran comercio monopólicos; con ello, lógicamente, se aumenta grandemente la dependencia económica del país respecto del capital imperialista.

En el inicio de su gobierno y bajo la intensa presión social, Roldós se vio obligado a ceder dos reivindicaciones populares: el alza del salario mínimo vital a 4 mil sucres (alrededor de 2 mil 800 pesos) y la reducción de la jornada semanal a cuarenta horas, aunque ambas para aplicación prorrogada. Sin embargo, a la vez dio rienda suelta a las alzas de precios que los patrones impusieron al no aplicar el más mínimo control efectivo y ceder de manera total a sus intereses. Las movilizaciones populares espontáneas que siguieron a esto fueron respondidas con la brutal represión que dejó un saldo de dos muertos, decenas de heridos y varios cientos de presos en todo el país en enero de 1980.

La política patronal de Roldós, entonces, ha terminado por profundizar más aún la crisis de la economía, por aumentar enormemente el abismo ya existente entre los ingresos y por reducir a un ritmo acelerado el nivel de vida de las clases trabajadoras.

La gestión económica del gobierno, finalmente, ha ido acentuando paulatinamente su orientación derechista: ni una sola de las reivindicaciones populares básicas ha sido satisfecha y el descontento en ese sentido es cada día mayor.

Una guerra de conveniencia

Es en este contexto general que se produce el reavivamiento del conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú en enero-febrero de este año. El desgaste político sufrido por el gobierno y la profunda crisis económica requerían de una solución de emergencia.

Independientemente de las reales escaramuzas armadas que se produjeron entre soldados de ambos países y que dejaron un criminal saldo de muertos de ambos lados, esta "guerra" fue una guerra de conveniencia interna. Tanto para el gobierno ecuatoriano como para el peruano —preso también de una grave crisis económica y política—, así como para la burguesía de ambos países, la "guerra" se presentaba como el remedio milagroso para sus problemas internos.

El conflicto —ahora se sabe— fue incluso provocado por el gobierno de Roldós al incursionar en una zona declarada como desmilitarizada desde varios años atrás. Fue una provocación criminal que costó decenas de vidas y alrededor de 2 mil millones de sucres, pero que le permitió exitosamente a Roldós, bajo el pretexto de la agresión peruana y capitalizando hipócritamente el genuino sentimiento popular producido por la agresión y el despojo territorial de 1941, llamar a la "unidad nacional", neutralizar toda oposición política y unir al país tras su figura. Ni bajo la época de Velasco Ibarra, el tradicional caudillo populista ecuatoriano, vio el país movilizaciones tan grandes en apoyo al gobierno. Sólo en Quito, la capital, que tiene un millón de habitantes, más de 300 mil personas se movilizaron; miembros de todas las clases sociales confluyeron en las calles en apoyo unánime a la política internacional del gobierno. Podría haberse llamado nacionalismo si no hubiera sido la más desvergonzada farsa política preparada por la burguesía para los trabajadores que se ha hecho vivir al país.

La ausencia de una dirección política consecuente de los trabajadores ecuatorianos se mostró entonces de una manera patética. Las tres principales centrales sindicales del país y la mayoría de los partidos de izquierda —el Partido Comunista Ecuatoriano a la cabeza— se sumaron a la farsa y apoyaron, de manera oportunista y bajo el pretexto de "no aislarse de las masas", a la política del gobierno.



A la muerte de Roldós, se prevé una mayor derechización en Ecuador.

Los verdaderos propósitos del gobierno no se hicieron esperar. Dos semanas más tarde, a mediados de febrero y aún latente el conflicto tanto en la frontera como en los salones de la Organización de Estados Americanos (OEA) en Washington, el régimen aprovechó la favorable situación creada para lanzar lo que se ha dado en llamar "el paquetazo económico". Fue un verdadero "paquetazo" que dejó anonadada a la población, la cual había sido despojada con anticipación de toda posibilidad de respuesta. Por el "paquetazo" se triplicaba de un día al otro el precio de los combustibles, se doblaba el del transporte y se decretaban alzas significativas a varios productos vitales. La crisis económica que la propia política del gobierno produjo era así descargada sobre los hombros ya agobiados del pueblo trabajador.

La reacción popular ante el engaño se produjo inmediatamente y a pesar de todo el control político implementado por el gobierno con la justificación de la guerra. Manifestaciones espontáneas de rechazo se hicieron presentes en casi todas las ciudades del país pero, desarmados políticamente los trabajadores por el apoyo al gobierno al que las burocracias sindicales los habían arrastrado, Roldós no tuvo problema para desarmar un intento de huelga nacional y aplastar con la represión todo intento de respuesta independiente. Una víctima más de las balas asesinas del gobierno fue el saldo de esta jornada.

¿Progresismo internacional?

La acentuada derechización implementada por el gobierno de Roldós a partir de la guerra se ha venido evidenciando más y más en los últimos meses. Las presiones directas del Departamento de Estado yanqui, ya bajo la flamante administración Reagan, se han hecho también presentes, y Cuba —lógicamente— tenía que ser un blanco importante de este "meter en cintura" al nuevo régimen político ecuatoriano respecto de su política internacional, tal vez demasiado "progresista" para el gobierno y la burguesía de Estados Unidos.

La reanudación de las relaciones con Cuba —rotas en 1964 a instancias del gobierno yanqui— ha sido un punto de lucha importante en los últimos diez años. La "apertura democrática" propiciada por Carter dio lugar a que, durante su ascenso, Roldós y las fuerzas que lo apoyaban también capitalizaran exitosamente esta reivindicación. Una vez en el gobierno, por lo tanto, no hubo problema —como no lo hay para otras democracias burguesas de Latinoamérica— para reanudar las relaciones diplomáticas con Cuba; ello fue bien visto y aplaudido por los trabajadores. Pero ahora, con el espaldarazo del gobierno Reagan y al calor de toda su ofensiva anticubana, la burguesía ecuatoriana y su gobierno vieron la ocasión propicia para dar marcha atrás también en este campo.

A través de un diplomático portugués, la Agencia Central de Inteligencia (CIA) implemento la toma de la embajada ecuatoriana en La Habana por parte de un comando de delincuentes armados. Ante tal situación, los diplomáticos ecuatorianos delegados dieron autorización a las autoridades cubanas para el desalojo de la embajada. Sin embargo, bastó una llamada del Secretario de Estado Haig al ministro de la política y hombre fuerte del gobierno ecuatoriano, Feraud Blum, para que el gobierno de Roldós falseara ante la opinión pública la versión de los hechos, despidiera a los diplomáticos implicados y encontrara una buena justificación para el congelamiento de las relaciones primero y su reducción final al nivel de encargados de negocios. Ni con Perú, a pesar de todo el sentimiento belicista generado por el gobierno, se llegó a tanto. Es la hipocresía de la democracia burguesa.

La política internacional roldosista, en franco retroceso paralelo a la derechización interna, congeló también sus declaraciones de condena sobre El Salvador que —aunque tibias— daban mayor espacio a la solidaridad internacionalista, expulsó a varios militantes del Bloque Popular Revolucionario salvadoreño y terminó de mostrar su verdadera cara cuando, pasando sobre toda norma de derecho internacional y en abierta violación de los derechos humanos, entregó a la muerte, la tortura y el encarcelamiento a más de cincuenta guerrilleros del M-19 de Colombia que pidieron asilo político en Ecuador en el mes de marzo.

Sin embargo, a pesar de la ausencia de dirección y del oportunismo de las burocracias sindicales —que ha llevado al desarme político y organizativo del movimiento obrero y de masas—, la propia situación económica —el empobrecimiento paulatino pero sistemático de las grandes mayorías— lanza al movimiento de masas a la lucha por sus reivindicaciones propias. El pasado 13 de mayo, el país vivió una nueva huelga nacional de los trabajadores en contra de la política económica, y por sus reivindicaciones políticas y sociales más sentidas.

Ahora, con la repentina muerte de Roldós, la cabeza del gobierno queda en manos de la Democracia Cristiana, gestora del antipopular plan económico impuesto sobre el país. Con ello, las perspectivas para la situación del pueblo trabajador son peores. Siendo el único partido de gobierno efectivo y dada la instrumentalización en su provecho que ya ha hecho del estado, la franca derechización del país y el uso cada vez más abierto de la represión están en el orden del día.■

FOLLETOS BANDERA SOCIALISTA

Movimiento obrero, luchas campesinas, liberación de la mujer, marxismo, la burocracia en los estados obreros.

de venta en

LIBRERIA NUESTRA AMERICA

Baja California 71, Colonia Roma

Importante escisión de la Corriente Socialista

El proyecto político de la CS, cuestionado

Por Arturo Anguiano

La mayoría de la Corriente Socialista (CS) en el Valle de México decidió escindirse de esta organización el pasado 17 de mayo en su Primer Congreso Regional Extraordinario. La mayoría nacional de la CS (minoría en el Valle de México) no asistió al congreso ni ha hecho declaración pública alguna sobre la ruptura, a pesar del desplegado que publicó la corriente escindida en la edición del 18 de mayo del diario unomásuno en el que da a conocer los motivos de su decisión. En el congreso participó también la mayoría del comité de base de Puebla, que suscribió igualmente la resolución adoptada en él. El Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT), como otras organizaciones, asistió como invitado.

Tal ruptura se ha producido a poco menos de tres meses de que se realizara el Congreso Nacional de Fusión de diversos grupos que desde el año pasado iniciaron un proceso de unificación: la Corriente Socialista, la Tendencia Socialista de Monterrey, el Comité de Lucha Popular de Aguascalientes y la Coordinadora de Círculos Marxistas Leninistas de Guerrero. Este congreso estaba destinado a ser la culminación de toda una actividad de la CS dirigida a construir un partido alternativo a las diversas organizaciones políticas existentes en la izquierda. Esta corriente insistía de manera ostentosa en lo que calificaba de proceso de crisis y escisiones del resto de la izquierda, lo que, según ella, contrastaba con su trayectoria ascendente.

Desde el principio, sin embargo, las posiciones políticas de la CS no tuvieron una gran coherencia y, en cambio —lo que podría explicarse por el hecho de ser producto de diversas organizaciones—, sí eran evidentes sus contradicciones internas, las que a veces se reflejaron incluso en Tribuna Proletaria —órgano de la CS—, en artículos y contrartículos sobre diversas cuestiones y acontecimientos. Aún más, a pesar de su presentación inicial como una organización aparentemente más radical que las existentes hasta ese momento, la CS asumió de más en más posiciones nacionales e internacionales que la situaban a veces incluso a la derecha de las organizaciones reformistas (su táctica sindical que conduce hacia la supeditación a los "charros", su programa reformista contra la crisis económica —véase "Nuestra táctica en la situación actual"—, su apoyo acrítico e incondicional a la política soviética en relación a Afganistán y Polonia, etc.). Lo más destacado, sin embargo, es su política de alianza "táctica" con sectores de la burguesía, que llevó a la Corriente Socialista a aliarse con el gobernador de Sinaloa, Alfonso G. Calderón.

En efecto, al principio la CS venía siguiendo un curso oscilante entre las posiciones de independencia política del proletariado y las de conciliación de clases. Por esta razón, el PRT trató de entablar con la CS un proceso de discusiones teóricas y políticas orientado a fundamentar una posible acción unitaria de ambas organizaciones. El PRT partía de considerar a la CS como una organización que, a pesar de lo contradictorio de sus posiciones —insistimos, que suponíamos producto del proceso hacia la fusión—, podía contribuir al desarrollo del movimiento obrero y sus aliados.

Sin embargo, si bien en un principio la dirección de la CS respondió positivamente, apenas iniciadas las pláticas se alejó y luego las rompió. Solamente pudimos discutir nuestras diversas posiciones en la Jornada Leninista que la CS organizó con motivo del 110 aniversario del nacimiento de Lenin, especialmente en Monterrey, y luego a través de artículos que aparecieron en **Bandera Socialista** y en **Tribuna Proletaria**. En esas discusiones terminaron destacando, primero, la gran incongruencia política de la CS, sus tesis absolutamente eclécticas, y, finalmente, su reivindicación de los más viejos y gastados dogmas estalinistas, de un prosovietismo de los años cuarentas (la URSS "vanguardia revolucionaria del movimiento mundial", el monolitismo en el partido, el apoyo a la invasión de las tropas soviéticas a Afganistán como "expresión del internacionalismo proletario", etc.).

Es decir que, en el transcurso del último año, la oscilación de la CS ha sido cada vez menor, y se ha inclinado hacia posiciones de más en más cercanas a las del Partido Comunista Mexicano (PCM) y al estalinismo en general.

Se esperaba que en el congreso de fusión de febrero la CS adoptarfa una política más o menos clara. Este congreso fue preparado con una gran campaña de propaganda y se trató de crear expectación respecto de sus resultados, de tal forma que todos esperaban que fuera el surgimiento de un nuevo partido. Pero luego de su realización sólo se conoció un pequeño comunicado, aparecido en el número 16 de **Tribuna Proletaria**, donde se fijaban cuatro ejes de un plan de acción: construir el Frente Nacional Antimonopólico del Pueblo, conformar la Corriente Nacional Sindical Democrática, crear el Frente Político de Izquierda, y realizar algunas tareas como participar en las elecciones del '82, y en las actividades de solidaridad con las luchas de El Salvador y Guatemala. La CS se mantuvo como tal.

Las expectativás creadas, pues, no correspondieron ni en lo más mínimo a la realidad.

Lo que pronto ha quedado claro con la reciente escisión es que ese congreso nacional realmente no pudo sacar adelante acuerdos políticos fundamentales que adquirieran forma en una resolución política. El congreso de fusión parece haber sido, entonces, una medida organizativa más que política para juntar a los diversos grupos hasta entonces solamente coordinados. El estallido de las contradicciones en la Corriente Socialista revela que en ésta coexistían por lo menos dos concepciones contrapuestas sobre diversas cuestiones tácticas y estratégicas.

La minoría (mayoría en el Valle de México) explica la ruptura por la tergiversación que hizo la mayoría de la dirección del centralismo democrático, el cual —según la corriente escindida— fue transformado por la dirección mayoritaria en un centralismo burocrático que impedía el debate sobre las discrepancias en el seno de la organización. Esta imposibilidad de plantear las diferencias y zanjarlas democráticamente fue en principio lo que llevó a los asistentes al Primer Congreso Regional Extraordinario del Valle de México a la escisión.

Sin embargo, en el fondo de esa decisión se encuentra la apreciación que tiene la minoría de la evolución de la mayoría de la dirección y en consecuencia del rumbo de la CS. Los diversos delegados al congreso concluyeron precisamente que la mayoría del Comité Central de la CS no sólo se había vuelto reformista, sino que incluso se encuentra ya a la derecha del PCM, y que su táctica atenta contra los intereses del movimiento obrero y de masas. De esta forma, aunque en el orden del día del congreso la cuestión central era la discusión de la táctica de la mayoría para la situación actual y el balance de su aplicación, en el transcurso del debate se llegó a considerar que en realidad las diferencias eran estratégicas. En particular, se insistió en el carácter claudicante de la política de la mayoría de "alianzas con sectores liberales de la oligarquía", lo que a su parecer había acarreado consecuencias desastrosas para la organización. Esto condujo también a "criticar a la mayoría por sustituir el método marxista por el pragmatismo y el empirismo en el análisis de la realidad para la elaboración de la táctica, situación que redundó en propuestas políticas basadas fundamentalmente en las pugnas interburguesas y en la supuesta autonomía de la burocracia sindical, dejando de lado la correlación de fuerzas y las tendencias del movimiento obrero" (punto 2 del desplegado aparecido en **unomásuno**).

Otras cuestiones estuvieron también en debate, en especial la concepción de la CS sobre los "charros" y la alianza con ellos, lo que en la práctica se traduce en una supeditación a estos últimos. Por otra parte, en el punto 8 de las resoluciones del congreso se establece: "propagandizar la consigna de un gobierno obrero y campesino como la expresión de la dictadura del proletariado para avanzar hacia el socialismo en contra de la concepción etapista de un gobierno obrero y campesino previo a la dictadura del proletariado que hoy levanta la tendencia mayoritaria".

Por último, los compañeros escindidos de la CS reivindican "al Frente Marxista como vía de construcción del partido", lo que retoma la idea original que dio vida a la Corriente Socialista, que era la de concebir el proceso de construcción del partido proletario como un proceso en el cual podrían converger diversas organizaciones de carácter marxista que se desarrollan en el movimiento obrero y de masas. La minoría —que hoy actúa temporalmente como Tendencia Marxista de la CS, mientras realiza un congreso nacional— enfrenta esta idea a la posición del Comité Central de construir un Frente Político de Izquierda (FPI), que como señalamos está entre los acuerdos del congreso nacional de fusión. El FPI agruparía a organizaciones "democráticas y revolucionarias", lo que al parecer del congreso extraordinario de la CS en el Valle de México "abre las puertas para que al reformismo se le considere como parte del proceso de construcción del partido proletario en México y con capacidad para dirigir la lucha del proletariado por la toma del poder" (punto 7). Justamente una de las acusaciones que más se vertieron sobre la mayoría en el congreso fue que quería construir el partido con una parte del PCM.

Las discusiones del congreso regional extraordinario de la CS y los puntos que fundamentan la escisión de esta organización son muy importantes para el movimiento obrero y el conjunto de las organizaciones de izquierda, especialmente las revolucionarias. Por esto, en otros artículos los abordaremos más ampliamente como una contribución. Por ahora, solamente queremos destacar que la escisión de la CS pone a ésta en una situación delicada y de hecho representa ya un fracaso muy grande en su perspectiva de construcción de un partido alternativo. Una ruptura de la magnitud de la realizada, a sólo pocas semanas del congreso de fusión nacional, puede terminar de hacer que todas aquellas diferencias que se postergaron, probablemente en aras de la fusión, empiecen a salir a flote y a cobrar distintas formas.

Aunque pudieran considerarse insuficientes o poco desarrollados y hasta, en algún grado, sectarios o ultraizquierdistas los puntos sobre los cuales los compañeros escindidos se disponen a construir una nueva organización, lo cierto es que manifiestan una tendencia progresiva, que se orienta en un sentido clasista. Por esto es que consideramos que la decisión de la minoría de la CS puede contribuir a acrecentar las fuerzas de la izquierda opuesta a la colaboración de clases, interesada en hacer avanzar en la práctica el proceso de recuperación y reorganización de las luchas de masas por medio de estimular la iniciativa de los trabajadores y su conciencia de la necesidad de la transformación socialista de México. ■

Folletos Bandera Socialista

¿QUE ES LA BUROCRACIA?



¿QUE ES LA DEMOCRACIA



De venta en:
Librería Nuestra América
Baja California 71

Por un encuentro nacional clasista en vistas al '82

Declaración del Buró Político del PRT

(En días pasados, el Buró Político del Partido Revolucionario de los Trabajadores —PRT— emitió una declaración que apareció publicada como desplegado en la edición del 28 de mayo del diario **Excélsior** y de la cual ya se han hecho llegar copias a las diferentes organizaciones políticas de los trabajadores. En dicha declaración, ante la proximidad de la fecha que la Comisión Federal Electoral tiene como límite para resolver sobre las solicitudes de registro que han presentado diferentes partidos, el Partido Revolucionario de los Trabajadores reafirma su derecho a obtener el registro condicionado al resultado de las elecciones de 1982; demuestra de nueva cuenta que cubre ampliamente todos los requisitos para ello; y denuncia los trucos antidemocráticos que el gobierno pretende utilizar para negar el registro a algunas organizaciones y las provocaciones de que ha venido siendo objeto el PRT en este último periodo por parte de la policía y de bandas ultraderechistas visiblemente vinculadas a los cuerpos represivos del régimen. De todo ello hemos venido informando cotidianamente en **Bandera Socialista**.

(En su parte final, la declaración se extiende sobre la propuesta electoral que el PRT ha venido levantando y hace un llamado —que hoy de nueva cuenta reafirmamos— a todas las organizaciones del movimiento obrero y sus aliados a realizar una reunión nacional para discutir la conformación de un frente de clase en las elecciones del '82. De este último apartado publicamos a continuación sus partes fundamentales.)

2. El Partido Revolucionario de los Trabajadores no está dispuesto a ceder en su derecho a participar en las elecciones para presentar su política de unidad clasista, las reivindicaciones de las masas y candidatos de lucha. Independientemente de la respuesta de la Comisión Federal Electoral, el PRT presentará ante el pueblo trabajador su alternativa política en dichas elecciones.

La orientación del PRT busca contribuir a la unidad de los movimientos obrero, campesino y de masas en general, que hoy despliegan un importante desarrollo contra la política de austeridad y represión del régimen. A pesar de que este desarrollo refleja todavía formas dispersas, en el seno del movimiento se van abriendo dinámicas unitarias que buscan centralizar las luchas nacionalmente. Una importante muestra de ello la hemos tenido en la reciente movilización conjunta de la Coordinadora Nacional "Plan de Ayala" y la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación.

Para el PRT se trata de contribuir a esa unidad de las luchas, y a elevarlas a un nivel político y nacional aprovechando la participación electoral. Las diversas luchas que se dan en el movimiento de masas tendrían así una oportunidad para fortalecerse y ampliar la solidaridad a su alrededor. Se podría avanzar en la educación política en el seno de la clase obrera y sus aliados en la perspectiva de confiar sólo en las propias fuerzas y en la movilización organizada.

3. Lo anterior es posible si se logra conformar un amplio frente de las fuerzas que se mueven hoy en el seno de los movimientos obrero, campesino, urbano popular y estudiantil, en una perspectiva de independencia de clase. Un frente que incluya a las corrientes políticas que se reclaman del socialismo, pero que vaya más allá de los militantes de esas corrientes para incluir a todos aquellos activistas y participantes del mismo movimiento de masas que no tienen una definición partidaria. Se trataría, sin embargo, de un frente clasista que no aceptaría la incorporación de ninguna fuerza burguesa y gubernamental, que buscaría fortalecer la capacidad de iniciativa y de acción independiente del pueblo trabajador.

Un frente de esta naturaleza deberá agitar una plataforma de lucha que recoja las demandas del mismo movimiento de masas y les dé una orientación política proletaria; una plataforma de lucha que refuerce la confianza en la movilización y en la organización propia de los explotados, independiente del estado, como vía para la resolución de tales demandas y en definitiva de sus propios intereses de clase.

4. El PRT renueva hoy su llamado a las organizaciones sociales y políticas del movimiento de masas a discutir estas propuestas para una campaña electoral clasista, unitaria y de lucha. De nuevo, ofrecemos para esta campaña el registro legal al que tenemos derecho.

Ya hace tiempo hemos presentado públicamente esta propuesta. Para ejemplificar aún más el carácter de las candidaturas y la campaña que proponemos hemos presentado incluso lo que sería nuestra propuesta de candidatura unitaria a la presidencia de la república: la de la compañera Rosario Ibarra de Piedra, dirigente del Frente Nacional contra la



Represión. De esta manera, la candidatura de Rosario Ibarra debería servir de modelo para el resto de las candidaturas de una campaña electoral unitaria y de lucha: es decir, dirigentes o miembros representativos de las diversas luchas que dan hoy los trabajadores de la ciudad y el campo, independientes del régimen y dispuestos a agitar una plataforma de lucha clasista.

Esta propuesta ha empezado a discutirse en la base y la dirección de diversas organizaciones políticas y sociales de masas. Algunas organizaciones políticas han opinado oficialmente al respecto. Desde el punto de vista del PRT, es necesario ahora dar paso a un nivel superior, más amplio y preciso, en la discusión. Manteniendo la idea de que la discusión sobre todos estos problemas debe hacerse frente al movimiento de masas, es necesario ahora organizar también la discusión y las diversas alternativas al respecto.

Para contribuir a ese propósito, el Partido Revolucionario de los Trabajadores propone ahora la realización de un encuentro nacional de organizaciones y participantes en general del movimiento de masas para discutir las diversas alternativas para una campaña unitaria y clasista. Estamos dispuestos a realizar la convocatoria para el lugar y el momento más adecuados conjuntamente con otras fuerzas interesadas. Se podría así pasar a una primera confrontación ordenada de opiniones y eventuales acuerdos que superara la etapa de los pronunciamientos unilaterales.

Llamamos a todas las fuerzas sociales y políticas de los movimientos obrero, campesino, urbano popular y de masas en general a discutir estas propuestas, y a unir esfuerzos para organizar el mencionado encuentro nacional en la perspectiva de una campaña electoral unitaria, clasista y de lucha para 1982. ■

...prensa socialista

(Viene de la página 2)

Socialista. De esta manera, pensamos que todo esto estará ya en marcha cuando se cumpla el quinto aniversario de nuestro periódico. Efectivamente, el 7 de octubre **Bandera Socialista** cumplirá cinco años de haber nacido a la lucha de clases en México. En estos cinco años, **Bandera Socialista** ha estado presente en los principales acontecimientos nacionales e internacionales que interesan a los trabajadores, en sus luchas cotidianas y en las de sus aliados. Nos hemos propuesto que para su quinto aniversario **Bandera Socialista** sea una herramienta mucho más eficaz en manos de obreros y campesinos, en manos de los que en este país luchan por acabar con la miseria, la opresión, la antidemocracia y la explotación. Con un gran esfuerzo hemos dado un primer paso. Estamos seguros de que cuando celebremos el quinto aniversario de nuestro periódico estaremos contando ya con una mejor prensa socialista. ■

Denuncia de choferes de Cd. Obregón

(El siguiente es el texto de la denuncia que nos hicieron llegar varios choferes que tienen diez, quince y hasta veinte años trabajando para la empresa Autotransportes del Yaqui de Ciudad Obregón, Sonora.)

En los últimos años, la empresa ha tratado de despedir a los choferes que tenemos más tiempo trabajando. Veinticuatro compañeros fuimos llamados de uno en uno a las oficinas de la empresa, donde se presentó un representante del sindicato que recogió los cheques con el importe de nuestra indemnización argumentando que ese dinero se destinaría para fondos de plazas vacantes.

Por otra parte, hace tiempo la empresa había propuesto darnos a crédito unidades de pasaje usadas y en malas condiciones, con el correspondiente permiso de ruta. Los vehículos serían registrados a nuestro nombre al terminar de pagar el precio del autobús y del permiso, que asciende a entre 600 mil y 800 mil pesos. Sin embargo, actualmente varios choferes hemos terminado de pagar dichas cantidades y la empresa se niega a cumplir la promesa.

La empresa posee cerca de 200 unidades de transporte de pasajeros y en veinte años se ha convertido en un pulpo. El principal accionista, Rubén Daboub, tiene como socios a Lorenzo Contreras Santana e Higinio Fierros, y es además propietario de la empresa Transportes del Valle, de mueblerías, de vidrierías y de refaccionarias en la misma ciudad. El fraude cometido por la empresa contra los choferes pasa de los 14 millones de pesos.

Todos estos atropellos a nuestras leyes y derechos han sido apoyados incondicionalmente por el Sindicato de Choferes, perteneciente a la Confederación de Trabajadores de México (CTM), y por autoridades del autotransporte del estado.

Los choferes solicitamos apoyo y solidaridad ante nuestra grave situación. ■

Las oficinas del PRT en BCS fueron atacadas

En la madrugada del 27 de mayo, las oficinas del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en La Paz, Baja California Sur, fueron atacadas por desconocidos. Los agresores aprovecharon la oscuridad y la ausencia de personas en las oficinas para romper todo el ventanal de la entrada a pedradas. De la misma manera, desinflaron las llantas y rompieron los vidrios del automóvil del camarada Gilberto Piñeda, que se encontraba estacionado afuera de las oficinas del PRT. Gilberto Piñeda fue el candidato del PRT a gobernador del estado en las elecciones de noviembre de 1980 y obtuvo un poco más del dos por ciento de la votación total.

Esta agresión a las oficinas del PRT en Baja California Sur estuvo precedida por la destrucción de propaganda del partido en las calles de La Paz. Unos días antes, la dirección regional del PRT había protestado frente a la Dirección de Gobierno del estado por estas agresiones, pero, según el Director de Gobierno, dicha dependencia no podía hacer nada "contra la gente que quiere destruir la propaganda del PRT".

Obviamente, estas acciones no son espontáneas; responden a un plan, como lo demuestra el hecho de que la propaganda es destruida en la misma forma en toda la ciudad. Más aún, el atentado contra el local del PRT en Baja California Sur es una más de las provocaciones contra nuestro partido que se han venido sucediendo en todo el país en la medida en que se aproxima el momento en que la Comisión Federal Electoral deberá resolver sobre las solicitudes de registro que le han presentado distintas organizaciones, entre ellas el PRT.

Ante esto decimos, como en ocasión de agresiones y provocaciones anteriores: no lograrán intimidar al PRT, ni evitar que éste mantenga su lucha por lograr el reconocimiento de sus plenos derechos políticos y electorales. ■

Fe de erratas

Al transcribir el artículo "La propuesta electoral del PRT y la bilis sectaria; en respuesta a Hirales y Nava", publicado en el número anterior de **Bandera Socialista**, se cometió un error que cambia el sentido de una afirmación. Se escribió: "...lo que realmente irrita a Hirales y su partido es precisamente que la candidatura de Rosario Ibarra...", cuando en realidad debería decir: "...lo que realmente irrita a Hirales (¿y a su partido?) es precisamente...". La aclaración es importante pues, en efecto, el partido de Hirales, el Partido Comunista Mexicano (PCM), no se ha pronunciado oficialmente en relación a la propuesta del PRT.

Igualmente, en la página 9, la nota sobre los presos políticos amnistiados en Morelos aparece firmada por Fernando Ríos, cuando el autor correspondía en realidad a la de Copalillo, Guerrero. ■

Bandera Socialista

Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña

Respondamos a la ofensiva imperialista



Por Arturo Corona

El imperialismo norteamericano, ahora con Reagan a la cabeza, ha decidido enfrentar en El Salvador a todo el movimiento de liberación nacional, antimperialista y anticapitalista que se gesta en América Latina y que, como ayer con la revolución cubana, hoy ha recibido un fuerte impulso con el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua.

En El Salvador se encuentra ahora la primera línea de batalla, la barricada de vanguardia, de esta lucha continental.

No es gratuito que la administración Reagan vea en El Salvador una prueba y un ejemplo a la vez. Una prueba de sus aparentemente "nuevos" métodos políticos y militares de contrainsurgencia para frenar los movimientos populares en los países coloniales y semicoloniales. Un ejemplo de lo que está siendo ya su política de confrontación, de choque, hacia estos movimientos; una forma de presión también hacia los gobiernos del área centroamericana y del Caribe, principalmente, para que abandonen las veleidades nacionalistas y antintervencionistas. Se trata, pues, de forzar a un "realineamiento" del bloque de naciones latinoamericanas detrás de la política imperialista, como en los mejores tiempos de la "guerra fría" y el aislamiento impuesto a Cuba. Los primeros resultados están a la vista: gobiernos como los de Costa Rica, Venezuela y Colombia se deslizan por esa pendiente, para no hablar de las dictaduras del Cono Sur —Chile, Argentina, Uruguay—, que alzan sus ojos esperanzados hacia la administración Reagan en busca de un puntal de apoyo, de un poco más de tiempo para consolidar sus proyectos.

Pero el tiempo y las luchas no pasan en vano. Hoy, ya no es posible resucitar los cadáveres de la Doctrina Monroe, del "destino manifiesto" y del propio Estados Unidos como gendarme del mundo sin suscitar inmediatamente poderosas reacciones en todo el orbe; sin suscitar, incluso, el recelo de los propios aliados del imperialismo norteamericano, enfrentados como están, por la crisis económica del capitalismo, en una lucha por los mercados y contra la política que pretende revivir la hegemonía estadunidense. En la conciencia de las masas en todo el mundo, incluidos grandes sectores de la misma población norteamericana, han quedado grabadas las experiencias de Vietnam, Cuba, Angola, de Nicaragua e Irán —experiencias que mostraron que es posible vencer al imperialismo a pesar de sus poderosos recursos económicos y militares. A todo esto se viene a agregar un acontecimiento de importancia histórica, el triunfo del socialdemócrata Mitterrand en Francia, que establece un cambio, todavía por definir y cuantificar, en la correlación de fuerzas a nivel mundial.

Sin embargo, no por ello podemos decir que la ofensiva imperialista en El Salvador es despreciable; los peligros son grandes y el desenlace de la revolución salvadoreña depende, en gran medida, de la solidaridad internacional.

El Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña —la convocatoria para el cual publicamos aparte— es la primera respuesta en México al incremento de la ofensiva imperialista contra El Salvador y, en general, contra toda el area centroamericana y del Caribe. En el plano nacional, este foro representa uno de los mayores esfuerzos hasta ahora realizados por elevar la solidaridad del pueblo mexicano a los niveles que reclama el desarrollo del proceso revolucionario salvadoreño. El objetivo es lograr un foro lo más amplio y unitario posible, que arroje líneas de acción para profundizar y extender de manera efectiva y organizada la solidaridad de masas en nuestro país, todavía dispersa y poco organizada, pero que en la gran marcha nacional del 22 de enero pasado demostró sus enormes potencialidades.

Insistimos en la importancia de la solidaridad de masas, de la solidaridad entre los pueblos, no porque desdeñemos las gestiones político diplomáticas ante los gobiernos, sino porque la solidaridad internacionalista de los pueblos es la única que puede garantizar que la revolución salvadoreña cuente con ayuda política y material incondicional, la única que puede frenar las presiones internacionales que ponen en peligro los objetivos transformadores de esta lucha. Además, en el caso de El Salvador, la solidaridad de masas es más indispensable aún que en el caso de Nicaragua. La movilización internacional de masas, en efecto, fue fundamental para el triunfo de la revolución sandinista en Nicaragua; pero el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) contó también con el importante apoyo político diplomático que se vieron obligados a darle algunos gobiernos claves del área —que contribuyeron a aislar mortalmente a Somoza en las últimas fases del proceso— y con la relativa parálisis del imperialismo norteamericano, que no pudo lograr consenso para salvar siquiera los restos de la dictadura.

Las condiciones en las que se desarrolla la revolución salvadoreña son diferentes. En gran medida, la solidaridad se ha dado al margen e incluso en contra de los gobiernos —en Costa Rica y Guatemala, por ejemplo—, muchos de los cuales mantienen o bien posiciones de activa beligerancia contra la revolución salvadoreña o bien, en el mejor de los casos, una actitud pasiva y expectante, producto de las fuertes presiones imperialistas o del temor al "contagio" de la lucha en sus propios países.

Por otra parte, la solidaridad de masas con la revolución salvadoreña adquiere también una nueva dimensión si atendemos al nuevo marco en el que ésta se desarrolla. En efecto, la ofensiva imperialista ha generado lo que se ha dado en llamar la internacionalización del conflicto. El envío masivo de material bélico y de asesores norteamericanos; la ayuda que proporciona la dictadura argentina; la coordinación logística de la junta militar salvadoreña con los ejércitos de Guatemala y Honduras; la ofensiva político diplomática de Reagan —que incluye amenazas, presiones y chantajes en su intención de aislar a los revolucionarios salvadoreños—; los planes de agresión a Cuba y Nicaragua por su actitud solidaria con la revolución salvadoreña; e, incluso, los planes imperialista de intervención directa son las manifestaciones de tal internacionalización. Es decir, ahora más que nunca la revolución salvadoreña se pelea no sólo en El Salvador, sino en el campo de la lucha de clases a nivel mundial y

(Pasa a la página 4)

27 y 28 de junio

(La siguiente es la convocatoria que hacen el Frente Nacional de Solidaridad con El Salvador y la Coordinadora Nacional del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño para la realización del Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña. Está dirigida a las organizaciones sindicales, populares, políticas, campesinas, estudiantiles, solidarias y religiosas de México; a las organizaciones de latinoamericanos en nuestro país; al pueblo mexicano; y en general a todos los interesados.

(Quienes deseen participar en el foro podrán registrarse en Zacatecas 94, Colonia Roma, hasta el 26 de junio del presente. Las ponencias se recibirán en la misma dirección hasta el día 20 de ese mes. Puede solicitarse mayor información al teléfono 584 4911.)

Considerando:

1. Que sólo gracias a la ayuda que le presta el imperialismo yanqui a la asesina junta militar de El Salvador ésta se mantiene en el gobierno, y que el pueblo de ese país liderеado por su vanguardia, el FDR-FMLN (Frente Democrático Revolucionario-Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional), no ha logrado aún la victoria total de su heroica revolución y en consecuencia continúa siendo víctima de la explotación despiadada y la represión salvaje;
2. Que junto al imperialismo yanqui un grupo de gobiernos reaccionarios y entreguistas de fuera del área —como el de Israel— y de la propia zona —como los de Venezuela, Guatemala, Honduras y Argentina— se han coludido para agredir a la revolución salvadoreña;
3. Que este intervencionismo descarado se dirige no sólo a aplastar la insurgencia de las masas en El Salvador, sino también a atacar a las revoluciones triunfantes de Cuba, Nicaragua y Granada, así como a evitar el desarrollo del proceso revolucionario que está en marcha en Guatemala y de aquellos otros cuyo surgimiento está próximo en diferentes países del área y del continente;
4. Que por lo anterior la solidaridad con la revolución en El Salvador es un compromiso ineludible con los pueblos de América y del mundo para enfrentar la intervención imperialista y coadyuvar a que el pueblo salvadoreño, en ejercicio de su legítimo derecho, derroque a sus opresores y determine su propio destino;
5. Que el triunfo de la revolución salvadoreña interesa no sólo al pueblo hermano de esa nación sino también a todos los pueblos del Continente Americano, ya que dicho triunfo significaría un poderoso impulso a las fuerzas democráticas y revolucionarias de nuestras naciones, y al debilitamiento del imperialismo;
6. Que de continuar y acentuarse la intervención del imperialismo y sus lacayos en El Salvador y, por lo mismo, de prolongarse el derramamiento de sangre e incrementarse la internacionalización del conflicto, El Salvador se convertirá en el nuevo Vietnam que involucrará a todos los pueblos de América Latina; y
7. Que es tradicional en el pueblo mexicano, animado durante toda su historia por profundas convicciones antimperialistas, brindar amplia solidaridad a todos los pueblos en lucha; que, asimismo, a los mexicanos y los salvadoreños nos unen estrechos lazos de amistad fraterna, el Frente Nacional de Solidaridad con El Salvador y la Coordinadora Nacional del Comité Mexicano de Solidaridad con el Pueblo Salvadoreño, inspirados en las figuras luminosas del gran héroe salvadoreño Farabundo Martí y el gran héroe mexicano Emiliano Zapata,

Convocan

Al Primer Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña, que se realizará los días 27 y 28 de junio de 1981 en la Ciudad de México DF, en el local próximo a anunciarse.

Objetivos del foro:

a. Discutir y acordar todas las formas de acción concretas y eficaces a favor de la revolución salvadoreña, contra la intervención imperialista en El Salvador y por la defensa de la autodeterminación de ese país.

b. Lograr el compromiso firme y la participación amplia, unitaria, democrática e incondicional de todas las fuerzas tanto religiosas como estatales y nacionales que estén dispuestas a luchar por las exigencias antes propuestas.

Orden del día:

Informe de la situación actual en El Salvador (documento no sujeto a discusión).

1. Resolución política del Foro Nacional de Solidaridad con la Revolución Salvadoreña.
2. La solidaridad del pueblo mexicano con la revolución de El Salvador.
3. América Latina y la revolución salvadoreña.
4. Programa de acción.

De cada uno de estos temas se presentarán documentos básicos para su discusión, pero se exhorta a todas las organizaciones participantes a presentar ponencias sobre cada uno de ellos.

¡Contra la intervención imperialista, hasta la victoria final!